



TOMO III.—NÚM. 11.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administracion, Lepanto 18.

ORENSE= MIÉRCOLES 9 DE FEBRERO DE 1876.

AÑO III.—NÚM. 114.

SUSCRICION: tres pesetas trimestre

en toda España.

SUMARIO.—Galicia, (sus grandezas y miserias por E. Saco.—Fe, Esperanza y Caridad, por Daniel V. Bóo.—Ecos perdidos por Luisa Velaviña.—El polvo (poesia), por A. Vicenti.—Variedades.—Conocimientos útiles.—Revista de la prensa de Galicia.—Seccion local.—Anuncios.

GALICIA,

SUS GRANDEZAS, SUS MISERIAS.

(Continuacion.)

II.

El 20 de Noviembre del año próximo pasado tuve la satisfaccion de viajar en ferro-carril desde Lugo á la Coruña, que pocos dias antes se habia abierto á la explotacion; con la franqueza que me caracteriza puedo decir que me causó una indescriptible alegría el ocupar un asiento en uno de sus wagoes, muy bien construidos por cierto.

Me asomé á una de las ventanas, y desde allí, con verdadero entusiasmo,

iba contemplando el delicioso territorio que recorria velozmente la locomotora, ¡qué paisages! Parece que la naturaleza ha procurado derramar todos sus encantos, todas sus bellezas, en ese país de desventura y de abandono; algunos momentos cruza el tren por entre frondosos árboles, otros, por amenas campiñas, cuyo césped se puede confundir con el mas vistoso terciopelo, y conforme se vá acercando á la hermosa capital de Galicia, desde Cambré en adelante, se extasia el alma al dulce arrullo de las ondas del mar Atlántico, cerca de cuyas orillas se encuentran asentados los rails.

¡Pero cuántos afanes, cuántos sacrificios ha costado al pueblo gallego el tener un pequeño ramal de vía ferrea! ¡Qué de esperanzas frustradas! ¡Qué de proyectos fracasados! Y todo, ¿por qué? ¡Cuál fué la causa? En honor á la verdad, como hombre imparcial y práctico

tengo que dirigir una censura á mis paisanos, porque no me ha gustado nunca halagar las pasiones, ocultando defectos que suelen ser perjudiciales si no se corrigen en lo sucesivo: tenemos ferro-carril y estamos incomunicados con la noble Castilla; nuestra agricultura languidece, circunscrita á las solas necesidades del país; nuestros sabrosos pescados, nuestras ricas frutas, en fin, las diversas producciones de la tierra y del mar, casi se regalan por no tener medios fáciles de transporte, y véñese las gentes pobres, abatidas, miserables, precisadas á emigrar á las Américas, á Madrid, á Andalucía, á todas partes, por carecer en Galicia de recursos para la vida, ¡ahí donde todo sobra, ahí donde todo abunda! ¡Qué injusticia!...

No es extraño oír en los pueblos á las gentes vulgares un clamoreo terrible contra los gobiernos, porque no les prestan su ayuda; yo veo la cosa de diferente modo: no es mi afán defender á los gobiernos, pero tampoco me gusta atacarles sin fundamento: en Galicia hay un mal originario, innato. si se pudiera admitir esta palabra en un asunto esencialmente materialista; el carácter de mis paisanos tiene una gran dosis de exclusivismo pausado y natural, siendo las sociedades el conjunto de individuos, lo mismo piensan y ejecutan aisladamente, que en colectividad; así es que se estancan para hacer cualquier cosa. Trátase, por ejemplo, del ferro-carril, y los habitantes de la Coruña quieren ser los primeros en llevar á cabo la obra sin contar para nada con las demás provincias, uniéndose en tal caso con la de Lugo por pura precision; la ciudad de Vigo, rival de aquellas, hace lo mismo y solo cuenta con Orense para igual objeto; Santiago se adelanta y construye una línea corta, que bien pudiera llamarse un tren de recreo, con escaso resultado para la industria y el comercio, pero tiene, sin embargo, la gloria de ser la primera poblacion de Galicia que vió cruzar por sus deliciosos campos la pujante locomotora; claro está, con tan funesto y deplorable siste-

ma no se consigue por el momento más que satisfacer un amor propio mal entendido, y los gobiernos apenas pueden tomar en consideracion las reclamaciones y exigencias de dichos pueblos; ¿no seria mejor que Galicia entera formara un solo cuerpo, que se reunieran sus representantes en un punto dado y con un estudio detenido fijasen cual habia de ser la ciudad de donde la línea férrea partiera hácia Madrid? ¿Cómo el gobierno en ese caso habia de desatender las justas pretensiones de cuatro provincias reunidas y negarles su eficaz apoyo? ¿A que quedaba reducida despues la conveniencia del resto de los pueblos? A un solo término: á construir pequeños ramales.

Sírvale de leccion á Galicia la esterilidad de sus grandes esfuerzos aisladamente, y varíe de conducta para lo porvenir, no olvidando el axioma de que *la union es la fuerza*; acostúmbrense los gallegos á formar numerosas sociedades, potentes, robustas é indestructibles: no busquen la proteccion del gobierno cuando debe existir entre ellos mismos; dejen á un lado mezquinas rivalidades; antagonismos de pasadas fechas, de odiosos tiempos; tengan muy presente que el exclusivismo es la muerte, y que la agrupacion de voluntades y de fuerzas es la vida y prosperidad de esa nunca bien ponderada comarca: PLURIBUS UNUM.

Es tan grande el afán del individualismo entre mis queridos paisanos que hasta en los actos de su vida privada vése reflejar extraordinariamente; todos quieren ser propietarios é independientes y son pobres y esclavos; cuánto adquirieron en lejanas poblaciones con el sudor de su frente, al volver á la madre pátria,—quizá impulsados por una nostalgia de que no pueden darse cuenta,—lo emplean en una pequeña casita, que bien pudiera llamarse choza, en un palmo de tierra, en una vaca y en unas cuantas gallinas, cuya decidida aficion produce una subdivision en la propiedad, que nadie puede presumir sino quien haya tenido la fortuna y al propio

tiempo la desgracia de presenciario; por eso los gallegos no pueden resistir un año de mala cosecha, y es el país galáico donde mas se experimentan las grandes catástrofes en las familias, viéndose algunos de sus individuos en la necesidad de emigrar á extranjeras regiones, en las cuales suelen ser tratados como párias, como esclavos. ¿No seria mejor que se asociaran, dedicando sus cortos capitales á cualquier arte ó industria? Y aun cuando quisieran emplearlo en propiedad territorial, ¿no podria serles más útil comprar una gran extension de terreno á nombre de una razon social cualquiera, y dedicarlo á partes para la cria de ganados de todas clases y muy especialmente del vacuno, que tanto producto suele dar en otros países en que, abandonando por completo la rutina de nuestros afanosos labradores, saben elaborar los ricos quesos á imitacion del de Flandes y las mas esquisitas mantecas?

En colectividad es mas fácil el estudio, la direccion, se puede resistir mejor una crisis, se desarrolla una empresa en gran escala, adquiere proporciones considerables el capital, los individuos que la componen trabajan con interés y ardiente fé, desempeñando armónicamente los unos, el cargo de maestros, y los otros, el de simples obreros; pero logrando todos una recompensa justa y proporcionada á sus esfuerzos. Es verdad que los que cuentan con pocos recursos, no se atreverán á llevar adelante cualquier obra, siguiendo el ejemplo de los que son millonarios y se hallan acostumbrados á vivir únicamente con el producto de sus capitales, al tanto por ciento, es decir, con la usura, entregándose al *dolce farniente* de los italianos, viviendo exclusivamente para sí, sin cuidarse para nada de la prosperidad de ese desgraciado país que tiene por principales enemigos sus propios hijos, los cuales duermen en un completo marasmo é indiferentismo, sumidos en un ócio reprehensible, que los conduce muchas veces á la miseria, y otras á la vergüenza.

La mayor parte de las fábricas de salazon que hay en Galicia, son de Catalanes, y á ellos se debe ese pequeño movimiento mercantil y comercial que existe en nuestras bellisimas costas; gracias á ellos no se tira con el pescado, como no hace mucho tiempo sucedia en Vigo, en donde tuve el sentimiento de ver vender el carro de sardinas á *peseta*, para el abono de las tierras; hé ahí la vergüenza para mis paisanos ricos, para esos que vuelven de América á recrearse solamente, á edificar magnificas casas, con mosaicos de caoba y de márfil, con suntuosas galerias y colgaduras de damasco, á cuyas puertas quizá se contemplan los cuadros mas dolorosos del mundo: el hambre, la desnudez, la miseria, en una palabra. ¿Y cómo se han hecho ricos? Con el comercio, con el trabajo. ¿Y donde debian darle mayor desarrollo, mayor impulso, allí le abandonan!...

Unos y otros retornan á su querida pátria animados del mejor deseo, pretendiendo tal vez convertirla en un paraíso, mas por una fatal aspiracion constante de todos, hacen de ella un *valle de lágrimas*.

EMILIO SACO BREY.

Madrid, 28 Enero 1876.

FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.

(Conclusion.)

IV.

Si la fé es misterioso impulso para ejecutar lo grande, y la esperanza vehementemente soplo que lleva ese impulso á su destino, es la Caridad deliciosa brisa que estiende por todos los horizontes el aroma de lo bueno; ni los montes, ni los mares, entorpecen la marcha; lo mismo en el desierto que en el oasis se deja sentir la frescura de su contacto; todos los confines visita, y lo mismo orea la tostada frente del africano, que la blancura del europeo; siempre igual, ni adquiere la veloz vertiginosa carrera

del huracan, ni toma descanso para quedar en tranquila calma: donde quiera que hay vacío de consuelo, allí se presenta para llenarlo la caridad; donde hay suma de dolores, allí va á buscarlos para sí. Sublime esencia del amor, es su mas pura y mas bella forma; ella prende todos los corazones engarzándolos en interminable cadena que da vuelta á la humanidad, y cuyos brillantes eslabones la sujetan y la esmaltan.

La caridad es quizás la única idea que todos los hombres, que todos los pueblos, aceptan; y es tan maravilloso su poder que, cuando todos pensamos con diversidad, solamente convenimos en ese punto, porque tiene el privilegio tan santa palabra, de aunar todas las voluntades y confundir todas las almas en una sola.

Todos los sistemas la admiten y la aplauden; todos los hombres la cubren de bendiciones: pero ¡cuán pocos la practican! Sin embargo, alguna vez en la vida no hay quien deje de ejercitarla por duro que sea su corazon, por empedernida que esté su alma; pero elevarla al fin de nuestra vida, al anhelado término de nuestras aspiraciones, á inspirar todas nuestras acciones en ella, á vivir solo por la caridad y para la caridad, he ahí lo difícil: se necesita para ello una entera y perpétua abnegacion; olvidarse de uno mismo y no ver mas que á los que sufren por cualquier concepto que sea. No basta practicar la caridad en un órden dado, sino que es preciso hacerlo en todas las esferas á donde pueda llegar nuestra actividad. No bastan tampoco consuelos materiales; á veces son mas preciosos los morales.

La caridad en todos los actos y sobre todos los individuos puede tener lugar. Todas las personas estan obligadas á ejercerla, lo mismo el pobre que el rico, porque no solo dar limosna es caridad: es caridad enseñar; es caridad defender de una calumnia; es caridad acompañar en la soledad; es caridad corregir; es caridad callar; todo es caridad, cuando se hace con esta intencion, todo lo que

se intente con el fin de enjugar alguna lágrima, de remediar algun infortunio, cualquiera que sea su indole y cualesquiera sus circunstancias.

Todas las religiones la admiten y con ella se engalanan, cual con joya de inestimable valor y de cambiantes reflejos que las hace doblemente hermosas; pero solo á la religion cristiana ha cabido la gloria de elevarla á supremo deber, á inexorable obligacion, cuyo exacto cumplimiento es precisamente el cumplimiento íntegro de aquella: *Amaos unos á los otros*, grande, sublime precepto del Supremo Hacedor: por eso, nuestra religion es la mas bella, la verdadera, porque ella hace que nuestro corazon no nos pertenezca; es mas grande que todo eso; quiere que nuestro corazon sea de la humanidad entera. De esa manera nada de lo que suceda puede sernos indiferente; todo tiene que interesarnos, puesto que en la felicidad de todos, debemos ver el cumplimiento de nuestros deseos, y á conseguir tan beneficioso resultado, debemos encaminar nuestros pasos y enderezar nuestros esfuerzos.

El sistema político, el dogma científico, el invento industrial, que tenga por única ó principal norma la caridad, es el que ha de vencer á los demas, el que ha de reunir á todos los hombres bajo su universal enseña. Pero, ¡son tan egoistas nuestros medios! Todo lo ambicionamos para nosotros, para nuestro partido ó clase, ó á lo sumo, para nuestra nacion; y si alguna vez se desliza en nuestra mente la idea de todo el género humano, no la combatimos, pero nos enojamos de hombros y la dejamos para despues, para cuando no tengamos nada que desear. Si por casualidad hacemos una buena obra, se nos figura que ya hemos hecho lo que podiamos hacer y que necesitamos descansar; ¡cómo si en la caridad constante no encontraríamos el mas puro deleite y el mas tranquilo descanso!

Raro será, pues, el que realice la caridad de una manera perfecta. Instituciones hay que se la proponen como

bandera, pero solo una existe que en la caridad nace y en la caridad muere: toma asiento en el tierno corazon de la mas tierna parte de la especie humana, y con la belleza, con la dulzura, con la gracia, con el irresistible encanto que encierra la mujer, se derrama por todas las partes del globo; y en los hospitales, y en los campos de batalla, ejerce su admirable ministerio atenuando horrores y reparando sus desastrosas consecuencias. No queremos alabar á las *Hermanas de la caridad*, porque no pueden alabarse, toda alabanza las empequeñeceria; con llamarlas *caridad personificada*, basta que comprendamos cuanto bien difunden esas santas mujeres. Un solo nombre les cuadra, un solo epíteto las describe, un solo calificativo merecen: el de *ángeles*; angeles sí, porque solo angeles son capaces de hacer menos temible el último trance del último suspiro, la suprema agonía.

V.

Las virtudes teologales son, pues, el conjunto mas armónico que pudiera buscarse para constituir la felicidad de nuestra especie: su práctica sincera debe ser, de consiguiente, el ideal de la humanidad. Solo cuando esto suceda, será completamente feliz, porque unicamente así cumplirá su destino en la tierra. Por no cumplirlo, por no practicar la fé, la esperanza y la caridad, arrastra una existencia alborotada y sangrienta, y mientras no las practique, sangre y revoluciones serán los tristes episodios de su trabajosa vida.

Inútil es que filósofos y políticos forjen sistemas y creen partidos para hacer entrar al mundo en los carriles que le conduzcan á un nuevo paraíso; solamente cuando esos sistemas y esos partidos tengan por aguijón la fé, por aliento la esperanza y por norte la caridad, obtendrán resultados viables y adecuados á su fin; únicamente cuando la humana especie obedezca esos magníficos preceptos, y los códigos de todos los pueblos los consignen como únicos artículos de sus constitu-

ciones, podremos creer que el progreso ha andado todo su camino, y que la humanidad ha llegado á la mitad de su perfecto ideal.

DANIEL VAZQUEZ BÓO.

ECOS PERDIDOS.

Recuerdo dedicado á mi buen amigo y distinguido poeta

A. R. G.

Ez meza notte touto
si chias, diantri la nu-
bi pasa la luna.

Es media noche: todo está tranquilo.

El cielo es de un azul diáfano y puro, parece transparentarse al través de una gasa de plata, y en el alto del cénit, la luna, esa misteriosa lámpara de las edades, riela suavemente sus rayos en las sosegadas ondas del rio, que semejante á una estela plateada, se desliza silenciosamente por el valle entre las movibles sombras que proyectan caprichosamente los bosquecillos de naranjos, acacias y mirtos que guarnecen sus orillas.

Las sombrías masas de verdor de las pobladas alamedas que circuyen la ciudad, se destacan valientemente de la superficie del llano, y allá á lo lejos, los recortados picos de las enhiestas montañas, se elevan orgullosos entre la leve bruma, cual castillos inespugnables de los géminos de los tiempos.

El silencio y la soledad han cruzado con sus imperceptibles pasos el valle y las montañas, y arrojando de sus dominios al ruido y á la disipación, han derramado en todas partes el bálsamo de la paz y del sosiego que en copas de oro ostentaban en sus manos.

Nada, ni aun los melancólicos acentos del amante rui señor, turban el reposo sublime en que la creación dormida parece soñar con sus propias bellezas.....

¿Pero es ilusión? Un ser humano atraviesa con recatado paso las movedizas arenas de las márgenes del rio, y se detiene en las abandonadas ruinas de un destruido monasterio que allí cerca se destacan.

Ah! No os extrañéis: es un poeta el que, hermano de la soledad y del silencio, viene en esta hora á recojer en el fondo de su alma los ecos de la creación perdidos en la inmensidad de los espacios.

Aspira con delicia el suavísimo aroma de las flores que pueblan los inmensos jardines que le rodean, y débil eco hace llegar á su oído estas palabras:

Respira nuestro perfume, cantor constante de nuestra belleza. Nuestra vida es muy corta, es verdad, pero llevamos en nuestro cáliz

el gérmen que nos hace revivir de nosotras mismas, y nos ha de dar nuevos colores y nuevos perfumes con que inspirar las canciones en que eternizas nuestra corta existencia. Somos la fiel imágen de las ideas, que recojidas por los sábios, se transmiten á las generaciones sucesivas y no mueren jamás.

Leve gime el viento en las ruinas misteriosas, y eco fantástico, cual sonido arrancado de las arpas Eolinas, murmura al perderse en los espacios.

Soy el génio tutelar de las ruinas del pasado. Yo he visto en el transcurso de los siglos erigirse en estos sitios la choza del indígena y el palacio del conquistador extranjero; yo he oído las preces dirigidas desde su recinto á los falsos dioses del politheista y del mahometano; y sobre sus ruinas he visto alzarse gótico templo consagrado al Dios verdadero, y he contemplado al poderoso y al vasallo que venían á regar con lágrimas su interior. Yo he visto fieles servidores de la fé, sacrificar sus pasiones al pié de los altares, y he visto turbas inconscientes que con la tea incendiaria en la mano, han hollado esos mismos altares, con la impía planta revolucionaria.

Poeta, todo pasa, todo se destruye: solo queda la esencia de Aquel cuyo verdadero templo es el universo, y que asienta incólume su trono sobre los torbellinos y las tempestades.

Armónico murmullo conmueve las ondas del río, y eco melancólico se repercute en sus orillas.

Contempla el eterno curso de mis aguas; mira los agigantados círculos que su movimiento imprime á mi trasparente superficie, cual si los formase la varita mágica del encantador del tiempo, y mira en ellas la imágen de la fugitiva humanidad. Yo fertilizo estas comarcas luengos siglos y con mis aguas siempre nuevas, soy siempre el mismo. Por estas mágicas orillas he visto cruzar mil generaciones diversas que ya han mezclado sus lágrimas con mis aguas bullidoras, ya las han teñido con la sangre de sus enconadas luchas, ya han atronado sus márgenes con los cantos de triunfo del vencedor y los gemidos del vencido, y siempre apacible y tranquilo he visto sucederse á uno, otro tiempo; á una, otra raza.

Yo soy, en fin, la figura sensible de ese otro río que se llama historia, que renovando en sus hojas las generaciones, siempre nuevo y siempre el mismo, te ofrece la agitada corriente de la vida, de la humanidad, con su heroísmo y con sus pequeñeces, con sus dolores y con sus alegrías.... Corriente siempre agitada y nunca en calma, porque la calma es el retroceso del río, del progreso; y el retroceso es la inercia, la muerte de las sociedades, la total sequía del río de las aspiraciones humanas.

Flébil quejido resuena, entonces, en el re-

cinto de la ciudad dormida, y su eco perdido viene á morir en el oído atento del poeta.

Todo reposa aparentemente en mi recinto; pero así como la lava del volcan arde en sus entrañas cuando aparece apagado y en completa calma, así las pasiones del criminal y del ambicioso hierven en mi seno sin darse ni trégua ni reposo. Esta es la segunda misteriosa existencia que forma los puntos negros de la risueña aureola que aparentemente me rodea.

Plácido desde las alturas, desciende eco fantástico que resuena con armonía divina en el alma del poeta.

Yo soy la triforme reina de la noche, el númen constante de la abrasada mente del poeta. Formada por el Creador absoluto de los tiempos, al tiempo mismo que el globo terráqueo, y antes que el hombre que debía habitarlo, he visto erigirse los imperios y perderse despues su memoria en las tinieblas de un pasado, impenetrable hoy al hombre. Yo he visto á la humanidad luchar titánicamente con el bien y con el mal, ya siendo vencedora, ya vencida: para mí los siglos son instantes, y en medio de los mas grandes cataclismos del mundo, giró inmutable en las esferas cumpliendo los eternos decretos de Aquel, que cuando lo destruya todo por su potente voluntad, en el día final de la vida del mundo, sobre la gran sepultura de las sociedades que dejarán de ser, me colocará (1) como lámpara inextinguible para alumbrar las eternidades de su gloria....

LUISA VELAYIÑA. -

EL POLVO.

Delante de la brisa de verano,
por medio del camino,
galopa á rienda suelta
el polvo en azorado torbellino...
¡Que alegre vá...! veloz, cuanto liviano,
á flor de tierra cruza sobre el llano
y al fin desaparece en una vuelta.

Cuando yo me haya muerto,
y se rasguen del todo mis tejidos,
y quede el esqueleto á descubierto,
el corazon sin sangre ni latidos,
el cuerpo hecho pavesa,
perdiendo sus humanas pretensiones,
convertiránse en fértiles terrones
y aumentarán el polvo de mi huesa.

Pero como la idea me horroriza
de engendrar en la humilde sepultura
con mi altiva ceniza

(1) Clarot página 159.

un manojo silvestre de verdura,
 apenas oiga, sobre mí, del cierzo
 el paso fugitivo,
 mi polvo medio muerto, medio vivo,
 hará un supremo esfuerzo.
 Dejando de su sueño la molicie,
 ganará la terrestre superficie
 é inmaterial, desmenuzado, suelto,
 del Nordeste delante,
 partirá de ventura palpitante,
 entre el fragor de un remolino envuelto.

Libre por fin, en marcha caprichosa
 feliz me lanzaré...; si de mi ruta
 hallo quizá en un ángulo apartado
 entrefenida en plática sabrosa,
 la postrera mujer que me haya amado;
 si veo que su boca diminuta,
 sinceras ó ficticias,
 á otro vivo concede otras caricias,
 en su oído posándome un instante
 diréla en voz sumisa,
 que la contempla con alegre risa
 el polvo vil de su primer amante.
 Y si tropiezo alguno,
 que ya en vida me hubiese dado enojos
 por traidor ó importuno,
 sin compasion asaltaré sus ojos.

Rodaré por montañas y veredas,
 ya en esquinces suaves,
 ya en veloces rugientes humaredas,
 persiguiendo á las aves
 que ante mí llevaré de espanto locas,
 del solitario caminante inquieto
 espiando en los lábios el secreto,
 á las doncellas por sus blancas tocas
 deteniendo, y hurtando á mi albedrío
 á las hojas su insecto, ó su rocío.

Cuando enojado ó caprichoso el viento
 me despeñe en el mar, libre y á solas,
 tendré, flotando encima de las olas,
 una tumba en perpétuo movimiento.

ALFREDO VICENTI.

VARIEDADES.

Dentro de pocas semanas tendrá lugar en Lóndres la prueba de un invento de gran importancia y altamente humanitario. Se trata de un aparato electro-automático que avise á dos trenes, marchando sobre una misma vía, la aproximación entre sí, á fin de que puedan detenerse y evitar el choque.

El aparato va colocado en las máquinas, y funciona por medio de la electricidad automáticamente, de modo que no hay el riesgo de olvido, descuido ó equivocación del empleado.

En el momento que dos trenes, ya marchen en la misma dirección, ya en dirección contraria, se acercan á una distancia convenida, los aparatos de las dos máquinas avisan á los maquinistas, que paran sus trenes y se ponen en comunicación.

El inventor es un compatriota, D. Luis María Béjar, ex-director del cuerpo de telégrafos, é inventor del autoquinético.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

MODO DE ESTINGUIR LOS INSECTOS QUE DESTRUYEN LAS PLANTAS.—Un agricultor francés aconseja el uso del agua amoniacal como el específico más eficaz para destruir los insectos que atacan á los vegetales.

Al efecto indica, que deben regarse en el otoño los campos más castigados por los insectos con el agua amoniacal, procedente del gas de hulla, empleando la misma cantidad de agua amoniacal, que de agua común, añadiendo á este líquido una parte de brea.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Empezaremos hoy demostrando á nuestros estimados colegas en la prensa, el más profundo agradecimiento por las felicitaciones de que hemos sido objeto, en vista de las mejoras introducidas en nuestra modesta publicación. Nosotro procuramos corresponder á la estimación y simpatía que se nos dispensa, y allí donde vemos fe y constancia en una idea allí donde comprendemos amor y entusiasmo por Galicia, allí estamos todos los que tenemos la honra de escribir en estas columnas. Si alguna gloria pues adquiere EL HERALDO GALLEGO, esa gloria no se la apropian sus redactores, porque no es suya exclusivamente, sino que es de todos los buenos hijos del país que contribuyen á honrar y enaltecer las letras, honrando y enalteciendo la patria donde han nacido,

Y dicho esto con toda la sinceridad que nos caracteriza, vamos en pocas líneas á cumplir la misión que en esta breve revista nos está encomendada.

La Concordia y *El Faro de Vigo*, publican la relación de los objetos que remite á la Exposición de Filadelfia, la provincia de Pontevedra.

Estos mismos periódicos anuncian la llegada de material para el ferrocarril de Vigo á Orense. A nosotros, aunque legos en la materia, se nos ocurre preguntar, ¿está ya arreglada la esplanación para recibir el balastro,

colocar traviesas y sentar vía? Si no es así, no comprendemos esa febril actividad en la estación de Vigo: bueno es que esté dispuesto el material móvil, que las máquinas se monten y auxilien la construcción; pero ¿es este todo el impulso que iba á darse á los trabajos, y está es todo lo que resulta de aquel convenio con una casa portuguesa, y de aquellos buenos deseos por parte de la Compañía concesionaria, que nosotros mismos hemos aplaudido, creyéndolos verdaderos? El tiempo lo dirá, pues como dice un adagio, *no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.*

El Telégrama, El Diario de Santiago y otros colegas, reproducen un suelto de *El Imparcial* en que se elogia como se merece, al distinguido escultor gallego D. Juan San Martín, por la magnífica estatua de Colón que tiene hecha en yeso, y que le sirve de modelo para la de mármol que está ejecutando en Roma.

«El Sr. San Martín, discípulo de Piquer, es ya conocido por una Cena que hizo por encargo del Ayuntamiento de Santiago, por la estatua del P. Feijóo que se halla en la Biblioteca nacional, y por la de Méndez Nuñez, vaciada en bronce, que se halla en la embajada española en Roma»

Sintiendo que esta última parte de la noticia no sea del todo exacta, afirma *El Diario de Santiago*, que de la estatua de Méndez Nuñez, por ahora, solo existe el magnífico modelo vaciado en yeso.

«Mucho sentimos, añade nuestro estimado colega, que por circunstancias que ignoramos no se lleve á cabo tan magnífico pensamiento.»

Galicia tiene que cumplir un deber sagrado de justicia y gratitud á la memoria del ilustre marino, que á tanta altura colocó el nombre y la honra de la patria. Somos por lo tanto de opinion, que la prensa del país acuerde abrir una suscripción para que la estatua del héroe del Callao se termine pronto, y pueda colocarse en el sitio designado; en este caso seremos de los primeros en iniciarla con tan noble objeto.

SECCION LOCAL.

Nuestro querido amigo D. Miguel Nóvoa Varela, Licd.^o en Sagrada Teología y Cura párroco de la villa de Lalin, acaba de abrir en union de otros aventajados profesores, un colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza en aquel pueblo.

Alentamos á nuestro jóven amigo en la senda que ha emprendido, y le recomendamos al público, deseando que el mejor éxito corone los esfuerzos de quien, como el Sr. Nóvoa, sacrifica su reposo en pró de la enseñanza, y no dudamos conseguirá que los cursos lleguen á ser académicos como sucede con otros de igual clase.

Desde el 1.^o al 8 del corriente, se han registrado en el Juzgado municipal de esta población, 11 nacimientos y 5 defunciones.

El último Domingo del mes actual se ha verificado en la iglesia de San Isidro de Madrid la consagración del Sr. Obispo electo de esta Diócesis, D. Cesáreo Rodríguez, habiendo sido apadrinado por el marqués de Vallejo, y siendo consagrante el cardenal arzobispo de Toledo con la asistencia de los Sres. Obispos de Avila y Huesca.

Igual ceremonia se practicó con nuestro distinguido paisano D. Pedro Casas, obispo electo de Plasencia, quien fué apadrinado por el Sr. Marqués de Miravel, habiendo honrado este acto con su asistencia el Nuncio de S. S., el patriarca de las Indias, duque de Baena, Marqués de Orovió, de Corvera, de Trives, de Malpica y otras varias y distinguidas personas.

Con este motivo se preparan en esta capital grandes fiestas para celebrar la entrada del nuevo prelado, que es esperado con impaciencia por los individuos del Cabildo y el resto de la población, en general.

AYUNTAMIENTO DE ORENSE.—En la Sesión celebrada el día 1.^o, bajo la presidencia del Alcalde Sr. Marqués de Leis, se tomaron los siguientes acuerdos:

El pago de varias cuentas; devolución de la fianza constituida en papel del estado por el ex-depositario del Ayuntamiento D. Antonio Nóvoa Moreno; la cesion, por alineación á D. Vicente y D. Benigno Rodríguez, de el terreno que hace frente á la fachada de las casas números 13 y 15, de la calle de Cisneros.

En la del día 5, se acordó asimismo el pago de varios servicios municipales, y la venta de un árbol sito en la calle de la Amargura.

Ha sido nombrado Jefe económico de esta provincia, nuestro particular amigo D. Benito M. Lopez, antiguo y probo funcionario del ramo de Hacienda. La provincia está de enhorabuena por tan acertado nombramiento.

Hoy ha salido con direccion á Madrid, el elegido Senador del Reino por esta provincia, Sr. Marqués de Leis.

En las noches del 2y 3 del actual, fué obsequiado con una brillante serenata, que amenizaron multitud de fuegos voladores y algunos globos aereostáticos, por las Corporaciones del Ayuntamiento y Diputación provincial, respectivamente, dando así una prueba de la estimación y cariño que tienen á dicho señor.

Felicitamos á nuestro distinguido amigo el digno Presidente de la Comision encargada de honrar la memoria del P. Feijóo, por cuyo pensamiento trabaja con un interés y entusiasmo que le honra, y le deseamos un feliz viage.